

EL OBRERO

Elche 6 Junio 1937

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA

AÑO XIII-Núm. 557

APUNTES DE VANGUARDIA

Breve historia de unos días agitados

Hemos abandonado el Levante luminoso. Alicante quedó allá lejos, mecido por el vaivén delicioso de su mar incomparable. La cuna de nuestra Brigada quedó oculta entre el abanico de sus palmerales y la red tupida de sus inmensos follajes. Con el período de instrucción perdimos la tranquilidad propia de las ciudades de la retaguardia. Otras emociones nos han agitado y otras inquietudes tuvieron el poder de poner nuestra alma tensa y vibrante como las cuerdas de un arpa de las que han de fluir las melodías del himno guerrero que debemos estar dispuestos a entonar. Tras un camino lento, esmaltado por la impaciencia de nuestras ansias, hemos logrado llegar a Madrid. La capital de la República española y capitalidad de las luchas antifascistas internacionales nos ha recibido acogedora y amable, como señora que sabe desparramar sus dones, porque en ellos se sabe fuerte y envidiada. Unos pocos días en Madrid, y al campo. Las trincheras nos esperaban. La agitación guerrera para la que en Alicante nos estábamos preparando nos ha absorbido. Para los hombres de nuestra Brigada ya no deben haber otros problemas ni otras emociones que las que se desprenden de la propia guerra. Ella, terminarla, ganarla para terminarla, debe ser su única obsesión y su sola preocupación.

Los hombres de nuestra Brigada han ocupado ya las trincheras. Fortalezas donde se defiende el porvenir y el prestigio de la República española. ¿Cómo han ocupado, con qué moral han subido nuestros hombres a las trincheras? Confesamos que nos hallamos satisfechos. Al principio de la jornada, cuando en los días del mes de Marzo afluyen a los Cuarteles, para formar las nuevas Brigadas, estos muchachos de las quintas del 32 al 36, nos consideramos defraudados. Hoy reconocemos que fuimos injustos en aquella primera opinión. Pero, a decir verdad, no podíamos ser ni pensar de otra manera. Aquellos, más que hombres, nos parecían fantasmas de un extraño aquellarre, o figuras de una extraviada estampa dantesca. Carras alargadas por una tristeza que parecía eternizarse en esos rostros co-

mo expresión del eterno dolor humano y que no era más que una muestra de las horribles injusticias y contradicciones que corren el sistema que estamos combatiendo. Harapos que querían recordar que en algún tiempo aquéllo fué modesta ropa con la que se cubrieron esos cuerpos envejecidos de campesinos misérrimos. Había un sello de incompreensión y de fatalismo, desprendiéndose de esos rostros que nos hacían ser pesimistas y desconfiados. Dudábamos que de esa masa amorfa y al parecer insensible, pudiésemos hacer un elemento sensitivo y pujante al servicio de la noble causa que defendemos. Creímos que de esas almas estaba ausente toda el ansia de liberación que a nosotros nos conmueve y que era imposible despertarlas, iniciarlas en los caminos de libertad y progreso que en esta guerra estamos descubriendo. Pero no ha sido así, felizmente. Día a día se fué descorriendo el velo que vedaba a esas conciencias, vislumbrar la senda de su redención. La vida de Cuartel, el contacto con nuestras convicciones y con nuestros afanes, hizo que esos hombres comprendieran bien la injusticia de su situación pasada y lo dramático y decisivo de su situación presente. Y esos campesinos, fantasmas de aquellarre o estampas dantescas de ayer, son los soldados de hoy que, contentos y confiados en su entereza y en su decisión, han ocupado las trincheras y los campos que se entregan a nuestro custodia y salvaguardia.

Hemos recorrido los parapetos y en la expresión de fuerte serenidad que muestran nuestros camaradas, hemos hallado el mayor estímulo para nuestro optimismo. Este es el Ejército que soñamos para vencer. Ante su resistencia se quebrantan todas las tentativas fascistas y, ante su empuje, se doblegarán mustias e impotentes las fortalezas que el fascismo internacional pretende en vano levantar en nuestro suelo como una muestra de sus pretensiones imperialistas y de sus afanes esclavizadores.

A. ASENCIO LOZANO

Morata de Tajuña.

La retaguardia y la cuestión de abastos

De todos los problemas que la guerra plantea en la retaguardia, el más importante sin duda alguna es el de abastos. Reconociendo esto por quienes esta labor tenían encomendada, con toda lealtad hemos de hacer público, que estos camaradas no se han dado momento de reposo para que la población escaseara de los menos artículos posibles y que éstos fueran adquiridos en las mejores consideraciones. Del acierto con que se ha procedido en Elche en la cuestión de abastos, nos dá la medida el hecho de que no hace muchas semanas se reunieron en esta ciudad los representantes de los pueblos limítrofes a este, para tratar esta cuestión y marchar todos de acuerdo, sirviendo de base para la resolución de la misma las líneas trazadas por nuestra Comisión.

Nuestra opinión sabemos no es compartida por todos en general, aunque pequeña, hay una parte de individuos opuestos a la política de tasas, más que por nada, porque esto les impide realizar su agosto y redondear su negocio a

costa de los sacrificios de todos. Estos elementos son, los que un día sí y otro también, van sembrando la desmoralización en la retaguardia para que ésta promueva conflictos, y que de esta forma se les deje las manos libres para campar a sus anchas. Y lo más lamentable de todo esto, es, que esta propaganda no cae siempre en el vacío, compañeros de buena fé son sugestionados sin darse cuenta el fin que con ello se persigue. A propósito de esto, podemos citar casos de artículos que se han vendido donde no se ha seguido la política de tasas a precios que constituyen un verdadero robo. Sabemos quién por un kilo de jabón ha pagado siete pesetas, por un kilo de embutido veinticinco pesetas, por un kilo de patatas seis reales, y en este orden todo lo demás. ¿Y creéis que en esta población existe todo en abundancia? Pues padecéis un gran error. Allí como aquí, algunos artículos escasean y otros los hay en abundancia, y en igual proporción que en esta se forman las colas, y es que, el mal lo radica en que se pa-

GRANDIOSO MITIN DE UNIDAD JUVENIL

Organizado por la Juventud Socialista Unificada, se celebrará esta tarde, en la Plaza de Toros, a las 4 y media, en el que tomarán parte los siguientes oradores:

Antonio Escribano Belmonte

del Comité Provincial de la J. S. U. de Alicante

José Gregori Martínez

del Comité Provincial de la J. S. U. de Valencia y

CARLOS HERNANDEZ ZANCAJO

de la J. S. U. Diputado a Cortes por Madrid.

¡Trabajadores, todos al mitin de la J. S. U.!

que bien, sino en que haya en abundancia lo que se necesita. Por todo esto consideramos un acierto que se tasen los géneros, porque ya que tenemos que pasar por pagar más caros los que no se crían o cosechen en nuestra zona, nos parece una tremenda injusticia, que se paguen más caros también los que se producen en nuestra localidad, salvando los casos, que se pueda justificar el motivo de la subida. Y a quienes esta medida les puede mermar los beneficios, deben tener en cuenta que estamos en guerra por salvar

la independencia de España, que la guerra que exige el sacrificio de todos, no puede ser motivo para realizar negocios.

Y otra de las cuestiones que queremos abordar, es la de las colas. Es suficiente que un día escasee un género, para que al siguiente veamos a las puertas de los establecimientos interrumpidas colas de mujeres y niños, como si la moda del día fuera hacer colas. Consideramos que en esto se exagera un poco, y todos absolutamente todos debemos poner el mayor interés en evitarlo en lo posible,

¿Cuándo acabará?

Esto es lo que nos preguntamos los que estamos aquí en el frente cuando nos llegan noticias de que en la retaguardia aún existen individuos que aprovechando estas circunstancias en que toda la juventud sensata está en el frente, se dedican a hacer propaganda de partidos, y nos preguntamos: ¿Cuándo acabará? Porque los que estamos aquí no pensamos nada más que en ganar la guerra, que es lo que debe ser nuestra meta. Y una vez ganada la guerra, el partido que más haya demostrado, que sea el que gobierne, porque yo creo que entonces será el momento de demostrar conductas y no ahora. Porque el tiempo que gastan en desmoralizar (porque esto es desmoralizar) que se ocupen de los que están en el frente y también de que no les falte nada, que esa es su misión y no la de aprovecharse de las circunstancias para luego decir: nuestro partido es el más fuerte. Y si hay alguno que quiera demostrarlo, que se acuerde que hay un frente y que en ese frente es donde se puede demostrar cual es el que más vale, y no paseando pistolas por la retaguardia. Y no es esto todo, sino que aún tienen el cinismo de decir que están elaborando para los que están en el frente y cuando a algunos de los que estamos, se nos ocurre pedir un favor, dicen: «nosotros no podemos hacer nada porque sois militares», y por eso nos preguntamos: ¿Cuándo acabará? Y es que los que estamos aquí, nos fijamos en la conducta del Partido Socialista, que, olvidando que es un partido político, toda su preocupación es por ganar la guerra, y decimos, cuando todos los partidos imiten su conducta: ¿Cuándo acabará todo esto?

Diego Candela Martínez

Batallón Infantería n.º 11 Ametralladoras
Pozoblanco (Córdoba) 12 4 3.

Suscripción pro-bandera y víveres para el Batallón Elche

Cantidades recaudadas por el camarada Ambrosio Vázquez, pro-bandera Batallón Elche y víveres.

Pescadería y Carnicería, pesetas, 220; Médicos, Practicantes y Madronas, 312; Cafés, Bares y Fábrica de Aguardiente, 650; Ramo Comestibles, 445; Tahonas, 426; Maestros Barberos, 76'50; Sociedad Cabreros, 245; Tejidos y comercio en general, 605'50; Farmacias, 124; Almacenes cereales, 115.

Total pesetas. . 3.199'00.

Además las fábricas de harina de Hijos de M. Magro y A. Serrano, han entregado 400 kilos de harina cada una, y el compañero Rafael Guillén Penalva, ha hecho un donativo de dos corderos.

En el número próximo se dará cuenta de la forma en que se han invertido estas cantidades.

Desde las trincheras de Navalperal

RESUMIENDO

El cornetín tocando a llamada se extiende por todos los ámbitos de la población en las primeras horas de la mañana; mañana de septiembre. Los milicianos, que agrupados al cuartel de las mismas dejamos presurosos nuestros lechos los que estábamos libres de guardia para acudir presurosos a recibir órdenes.

Llamada a asamblea. Orden de nuestro Consejo. Hay que salir para el frente, hoy, a las cuatro. Pero, ¿es cierto? ¿No es engaño? Aún se abrigaba la duda que en varias ocasiones se nos había hecho promesa incumplida. Se nos asegura. —Prestos para dicha hora—. La Patria invadida os necesita. Sed disciplinados, y dad si es preciso la vida por la causa, nos advierte el Consejo.

Vitores, gritos de alegría, abrazos entre todos los milicianos; había sonado la hora por nosotros tan ansiada. A la hora indicada, como un solo hombre, formados en pelotones, acabados de oír las últimas palabras del camarada Arabid, y después de el cornetín anunciar marcha, nos dirigimos a la estación. El pueblo entero se aprestó a acudir a despedirnos. No es posible recordarlo sin emoción. Abrazos, lágrimas, besos de compañeras, de hijos, de madres, padres, amigos, de novias, suspiros por la separación, pero satisfechos todos de la labor a realizar.

El tren se puso en marcha, y lo momento! no hay pluma que puede llevar al papel tal instante; minutos tan grandes vividos que no olvidaremos jamás.

Desfile en Alicante y Albacete, cuyo recibimiento y despedida fueron también actos imborrables.

Algunos días en Madrid, en el histórico cuartel de la Montaña, León, Jay-Alay y la orden de marchar al frente, nos hace movilizarnos.

Las nueve de la noche del mes de Octubre. Hacia San Martín de Valdeiglesias. A las 8 de la mañana del siguiente día, se había tomado Pelayo. Después, en dirección de S. Martín, el trágico. Lloviendo, calados de agua, llegamos hasta sus mismas puertas; ocho días aguantando casi sin armas, sin municiones, a toda una división de moros, regulares y extranjeros con modernísimo material bélico, tanques, cañones, ametralladoras y aviones, arrojando metralla infernal. Allí caímos heridos muchos, muertos otros, pero resistiendo aquella turba de malhechores que ahullaban como perros rabiosos, que acudían cual bandoleros a repartirse el botín de Madrid. ¡Madrid! No creyeron que era inexpugnable, invencible, impenetrable.

(Honor a vosotros, camaradas caídos, héroes sacrificados en pro del bienestar humano; prometi-

mos ante vuestros cadáveres con el puño en alto vengaros, y ya llega hasta vuestras tumbas el eco del triunfo que ya se vislumbra, y el más acre desgano causado al feróz asesino)

Después a Seseña, Icles, Esquivia, Torrejón de Velasco, Getafe ect. ect. sufriendo todas las consecuencias de aquellos días en que nuestro Gobierno no contaba con medios necesarios.

Breves días de descanso en Madrid, y hacia el frente de Navalperal. Asalto a la Atalaya, copando al enemigo gran número de municiones y fusiles, infringiéndoles duro castigo con varios muertos, heridos y prisioneros. Después de tomar Peña Rubia, Pinar de la Marquesa, ocho kilómetros se extiende nuestro avance que a pecho descubierto le cogimos al enemigo, ganándole puntos estratégicos de suma importancia.

Hoy, y debido al trabajo que en la oscuridad de la noche hemos realizado, nos hallamos bien parapetados, pues en nuestras sólidas trincheras, acechamos sus movimientos que no se atreven, porque son cobardes, por aquí no pasan, y no retrocederemos ni un palmo, y siempre esperando las órdenes de nuestros jefes para lanzarnos al ataque, hacerles morder el polvo, y hacerles pagar caras sus monstruosidades.

En decadencia de personal están las Compañías, falta una reorganización; más de treinta días llevamos en las avanzadillas, en primera línea de fuego, sufriendo y soportando toda penalidad, sintiendo la ausencia de nuestro querido Comandante Carrasco que acatando órdenes marchó a hacerse cargo de la 40 Brigada; pero ni esto, ni penalidades y sacrificios, nos pueden hacer decaer la moral adquirida.

Nuestra consigna es ganar la guerra, acabar al fascismo.

Nuestra labor y la de nuestros Comisarios que con su acertada labor y charla diariamente al enemigo consiguen que se pasen a nuestras filas gran número de soldados; que la labor de nuestros mandos es interrumpida. Todos a una inquebrantable tarea para acabar con los desnaturalizados.

Aquí estamos honrando el buen nombre del Batallón Alicante, y tan dispuestos y convencidos estamos, que no hará nadie ni nada mella en nuestras aspiraciones: acabar con la guerra, asegurar la paz, para que la Justicia Social guíe a todos los hombres.

Valentín BEVIA

Teniente de la 3ª Cª del Batallón Alicante.
Pinada Peña Rubia y Mayo 1937.

El problema más fundamental

Los que militamos en un partido con ideales de redención, y usamos de vez en cuando la pluma para narrar nuestros pensamientos con la humilde pretensión de hacerlos llegar a conocimiento de todos, para que los estudien y deduzcan de ellos lo que sea justo y equitativo, cometeríamos una falta de comprensión del verdadero momento, si pasase desapercibido por nuestra imaginación el problema más fundamental de la retaguardia, el que está ligado al del frente de tal forma, que es sumamente imposible, seguir adelante y menos triunfar, si este gran problema no se lleva por fijo y exacto cauce. Este problema no es otro ni puede serlo nada más que el de abastos, el organizar las subsistencias. No soy yo, quien va a ecauzarlo por el verdadero camino; otros, con más autoridad que yo, ya lo han hecho y lo están llevando a la práctica. A nosotros nada más nos resta que acatar sin réplica de ninguna especie, todo cuanto esa autoridad dicta y ejecuta, porque esa autoridad es la nuestra, nosotros somos quienes allí los hemos elevado, y en ellos debemos depositar toda nuestra confianza, confianza a la cual son acreedores, porque lo que hacen es todo, por y para el triunfo y emancipación del proletariado.

Ya sabemos que la guerra solamente trae miseria, dolor y muerte.

Reconocemos que es un trance puramente difícil el que atraviesa el pueblo español. Pero es un trance en el cual nos ha colocado nuestro enemigo, y no podemos hacer como el Avestruz, que esconde la cabeza entre las alas cuando vislumbra el peligro. Con crear conflictos; con taladrar los y muros y minar el terreno con protestas equivocadas, que merecen el calificativo de hipócrita; con ahogarnos antes de que el agua nos lleve a la cintura; con nada de eso se consigue nada; lo único, favorecer al fascismo.

Contra todo eso vamos. Contra todo eso debe ir el pueblo en general. Y ayudará a que el triunfo, nuestro triunfo, sea próximamente venidero, dando como resultado, la independencia de nuestra España Marxista, la emancipación de todos los pueblos.

Francisco PÉREZ

ACTO CIVIL

El pasado jueves se efectuó el casamiento de los compañeros campesinos Josefa Pomares Agulló y José Agulló Lafuente, simpaticantes desde hace muchos años de nuestras ideas.

La compañera Josefa Pomares Agulló, es hija de nuestro correligionario, antiguo militante de nuestro Partido, Martín Pomares Boix, que en los tiempos cuando ser socialista y más todavía en el campo era un heroísmo, supo mantenerse en su puesto.

MÁS FIRMES CADA DÍA

I
La avalancha arrolladora del Partido Socialista, crece por momentos. Los valientes militantes de nuestro Partido han escuchado las voces de atención para cuidar del organismo secular que desde fines del siglo pasado lucha y combate por la emancipación política y económica de las clases productoras. Los militantes de nuestro Partido han decidido levantar bandera que renegados y tráfugas abandonaron dando por liquidada la historia del Partido generador de la revolución actual.

Ha resurgido nuestro Partido con la fortaleza propia de sus mejores tiempos para demostrar su existencia y, a la vez, su preponderancia. Quienes lo dieron por desprestigiado y hundido mostrarán su extrañeza y quizá se presten a otra clase de ofensiva, pero todo inútil. El P.S.O., más firme cada día, liquidará con sus deudores los piadosos sacrificios que con él se han ejecutado.

El Partido Socialista Obrero Español existe, y como prueba, ahí están los portavoces que comienzan a resurgir para clamar altamente la confianza que la clase trabajadora le otorga. Reanuda su trabajo de agitación con igual modestia que antaño, con la aportación económica y voluntaria de sus militantes y simpatizantes, aportaciones de limpio origen y nacidas con el mismo pie de igualdad que en tiempos difíciles, cuando el Partido carecía de los medios fundamentales para su desenvolvimiento.

El Partido Socialista, entra en nueva fase de agitación, pero no para lograr prosélitos mediante las nuevas formas revolucionarias de captación, sino para constatar en todas partes cómo lucha y trabaja un socialista.

El período actual es culminante, es el período liquidador del alzamiento armado del fascismo internacional para entrar en la construcción social de la nueva España. Es período de máximo rendimiento donde la guerra y la revolución corren suertes iguales, aún cuando se trate de separar una de otra. En este período, el militante socialista, ha de superarse en un esfuerzo gigantesco, día a día, minuto a minuto. Trabajando en todas direcciones, manifestándose en todas partes, como revolucionario, como socialista. Un segundo perdido, es una trinchera abandonada. Trabajo incesante, pero constructivo. Trabajo aleccionador y ejemplar. En una palabra, trabajo socialista.

II

Antes de Octubre y en preparación de aquellas jornadas, que estremecieron las entrañas políticas de nuestro país, conmoviendo la paz octaviana de las potencias democráticas, el proletariado español apenas salido del trabajo se incorporaba a sus tareas clandestinas. Aprendía la instrucción militar y el

manejo de las armas, estudiaba el movimiento del adversario, intensificaba la agitación, velaba las noches propicias para el «puchs» reaccionario. Durante varios días la clase trabajadora española ligaba la noche a la mañana con disciplina ejemplar y sin descanso ni protesta. El inslinto revolucionario supera titánicamente la resistencia física. Todo un pueblo cuidaba su libertad, clandestinamente, entre bayonetas y soplonas, pero velaba, porque en su vigilancia, estribaba su porvenir.

¿Por qué no repetimos este trabajo, hoy que estamos en el poder, que tenemos al pueblo en armas, que el fascismo se encuentra al otro lado de las barricadas? El Gobierno es nuestro, lo es el ejército, la policía, las fábricas y los talleres. Es nuestro el presente y es nuestro el porvenir. Pero no trabajamos bastante. Mientras nuestros camaradas se batan, cerramos el trabajo al atardecer para pasear

vergonzosamente nuestra pereza y cultivar nuestra molicie. Las fábricas necesitan producir día y noche y nosotros trabajar sin descanso. Todo es de guerra cuando un país vive los momentos históricos que España. Y la guerra la gana el más capaz, quien mejor se movilice, quien más produzca. La guerra es una manifestación más de la lucha social. Triunfa el mejor adaptado.

¿Por qué no aumentar el trabajo? ¿Por qué no intensificar la producción? La guerra no está ganada todavía. Hay que ganarla y para ello hay que trabajar más. Camarada, ¿tú eres socialista? Trabaja hasta el agotamiento. Da ejemplo y cuando lo hayas dado, entra a saco con ese ejército de «trotacalles», gentes deambulantes sin responsabilidad ni sentimiento, a pesar de cuantos carnets lleven en sus bolsillos o galones brillen en sus bocamangas. La molicie es peor que el tifus. Contagia, degenera y pone al servicio del enemigo cuanto sabe y

cuanto puede, si le garantizan la vagancia.

En nuestras banderas hay un lema: «quien no trabaja, no come». Pues bien, esos «trotacalles», comen la ración de los combatientes, de los niños, de los enfermos. No trabajan... pero pueden trabajar al servicio del enemigo.

III

Camarada socialista, ahí tienes tarea fecunda: la depuración de la inactividad. Recuerda a todos, que la guerra es para todos y si a alguien no le interesa, descúbrela como factioso. La guerra es la guerra y diez meses no es tiempo escaso para prolongar contemplaciones. Hay que proceder con energía. Constituye tu célula y periódicamente, divulga tu esfuerzo. Severamente, sin adornos ni adjetivos, pero haz constar tu condición de socialista. Trabaja y obliga a trabajar. Ya es hora que para disfrutar de la democracia trabajemos en dictadura. Son demasiadas las omisiones, descuidos, ignorancias, atribuciones, olvidos, invasiones, etc., etc.. Responsabilicemos, empezando por tantos y tantos responsables sin responsabilidad. Son excesivos los comités, juntas, controles, consejos, asesores, delegados, comisarios, técnicos, etc.. Depuración, depuración y vigilancia, no por lo que se diga o se deje de decir, sino por lo que se haga o se deje de hacer.

Más trabajo, más, mucho más. Trabajo incesante. ¿Cómo? a lo socialista. Trabajando sin hablar. Si es necesario cerrar los lugares de recreo, ciérrense. Las horas de trabajo perdidas por millares de espectadores tendrían una hermosa aplicación, replanteando carreteras, tendiendo carriles, construyendo alojamientos, saneando viviendas, desguzando automoviles, distribuyendo productos, componiendo prendas, descubriendo espías, etc., etc..

Camarada socialista, el Partido, nuestro Partido existe. Lo hemos hecho saber elocuentemente, con tanta elocuencia, que los no contentos con nuestra fortaleza nos denominan «avalancha». Pues bien, caigamos ahora, en avalancha, sobre la excesiva molicie de la retaguardia. Si es necesario imponiendo el trabajo con las bayonetas. Muchos camiones esperan se les llene de «trotacalles», para hacerles trabajar una vez en su vida.

Otro esfuerzo camarada. Más firmes cada día, metamos en cintura a los charlatanes. La guerra se gana combatiendo y no paseando por la Plaza Mayor de cada pueblo. Destruyamos también estos vestigios de rancio sabor inquisitorial, tan poco concordantes con la guerra civil.

Camarada: trabaja y obliga a trabajar. El Partido Socialista te necesita más firme cada día.

Carlos HERNÁNDEZ

Recuerdos de una combatiente

El manejo de las armas

La inclemencia del tiempo, los estragos y agotamiento físico que produce la vida continua y sin descanso al lado del parapeto, hicieron que el mando viera la necesidad de organizar los turnos de descanso. Descanso que para que produjera algún efecto teníamos que ir a buscarlo a unos 15 minutos de las trincheras. El turno al cual yo pertenecía se encontraba de descanso, cuando al amanecer el alba nos despertó la voz del Teniente con estas palabras: ¡Muchachos, el enemigo ataca, cojed el fusil, el corraje, pronto, todos al parapeto!

Las palabras enérgicas pero serenas de nuestro Teniente, fueron cumplidas con menos tiempo del que cuesta relatarlo. Inmediatamente estuvimos equipados y dispuestos a la lucha que el enemigo nos presentaba. Unos tras otros fuimos saliendo de la casa que el enemigo ya tenía localizada, por lo que era el blanco de sus ametralladoras y cañones. Unos se colocaban donde el mando ordenaba, otros, tuvimos que llegar al parapeto para prestar ayuda a nuestros compañeros que se encontraban luchando con gran entusiasmo, valor y coraje, pero que necesitaban refuerzos y había que prestárselo. Difícil era nuestra empresa pero no había más remedio que llegar hasta nuestros camaradas. Y en medio de una lluvia de balas, obuses y los montones de tierra y piedras que éstos levantaban, arrastrándonos como pudimos, llegamos hasta reunirnos con los demás camaradas que con singular arrojo luchaban al amparo del parapeto. ¿Ha caído alguno? fué nuestra primera pregunta. No, se nos responde.

De pronto una voz angustiada,

desesperante, la ametralladora no suena, está encasquillada. El enemigo se aproxima, la rabia cunde en nosotros, pero la ametralladora no suena, nuestro principal sostén no responde a nuestro grito angustiados. El máximo responsable hace cuanto es posible pero no consiguen sacar el casquillo que tiene no sabe dónde: ¡Camarada! dicen los que componen la protección de la máquina, hazla sonar, que la oiga el enemigo y evitaremos su avance. Todos cuantos esfuerzos realiza resultaron inútiles. Por la imaginación del muchacho que nos manda pasan los dolores que esa misma máquina costó para sacársela al enemigo, piensa que nos la quitan porque él es impotente para hacerla funcionar, y da la orden de, todos a los fusiles y dos a retirar la máquina, para que no caiga en poder del enemigo. De pronto llegan más refuerzos y entre ellos un cabo especializado en ametralladora. Este camarada inclinó el combate en nuestro favor, inmediatamente todos nos aferramos a los fusiles para contener al enemigo, y el camarada cabo conocedor del mecanismo de las ametralladoras, consigue que ésta funcione. La ametralladora suena, la ametralladora barre al enemigo en una circunferencia de tres kilómetros. Nuestra moral que en ningún momento decayó, aumenta, no importándonos la proximidad del enemigo, el cual, al ver resurgir el ataque, retrocede, dejando en su huida gran cantidad de muertos.

El deseo de quien suscribe este hecho real es que todos nos demos cuenta de la importancia que tiene saber manejar las armas.

Francisca VÁZQUEZ

Del Grupo Femenino Socialista

La Juventud española y los Batallones movilizados de Aviación

Hace muy pocos días que el Ministerio del Aire, hoy refundido en Ministerio de Defensa Nacional, nos ha hecho el encargo que cumplimos muy gustosos de hacer la recluta voluntaria para crear potentes Batallones movilizados de Aviación. La edad que comprende para el ingreso en ellos es, la de 18 a 20 años.

Cuando nos hemos propuesto poner en práctica esta labor para la recluta voluntaria, algunos pesimistas de buena fé nos han hecho la objeción de que nuestra tarea es ardua; querían insinuaros que era poco menos que difícil, argumentando en el sentido de que la edad de 18 a 20 años es edad demasiado castigada, ya que los jóvenes de los 18 a 20 años, al surgir la subversión militar, fueron los que se incorporaron casi en su mayoría voluntariamente a Milicias, hoy, Ejército Regular.

El argumento, en realidad no carece de base; tiene más de realidad que de fantasía, pero no es menos cierto que todavía existe una gran parte de la juventud que, en el transcurso de diez meses de guerra han cumplido los diez y ocho años y otros que ya los tenían, no se decidieron en los primeros momentos, y hoy lo hacen poseídos de una convicción y una realidad que antes no habían podido vislumbrar.

El actual movimiento llevado a efecto por la traición de unos desalmados, ha hecho el que todos reflexionemos sobre el momento histórico de nuestro país y como una consecuencia el que procuremos tener concepto del deber. Y, creo con toda honradez y no con menos sinceridad, que a pesar de lo que es natural en los trastornos inherentes en un movimiento de esta naturaleza; de esta envergadura, los ciudadanos van encuadrándose en la realidad y ésta, les hace subsanar los errores de esporádicas actuaciones que se reflejaban en los primeros días y en el primer período de nuestra lucha por la Independencia de España.

Lo que antes pudo ser un chispazo de vehemencia para defender el pueblo, hoy es una convicción. Lo que ayer fueron Milicias sin coordinar ni disciplina, hoy es Ejército potente, con mando único y con visión clara de su deber y responsabilidad.

Es decir, que vanguardia y retaguardia sabe lo que hemos dicho muchas veces. Sabe que la falta de libertad es el estímulo de la muerte. Que quien vive en un régimen de esclavitud, es vivir en un mundo muerto. Un mundo muerto; un país sin libertad no significa nada, ni como tal país ni sus ciudadanos merecen aprecio alguno.

El problema que hoy tiene planteado España es de una clarividencia que no ofrece duda alguna.

Actualmente no pueden haber más que dos factores útiles en la gran batalla; unos que luchan he-

roicamente en los frentes, en el mar y en el aire, para defender las libertades del pueblo, y otros, en la retaguardia luchando, produciendo para nutrir a nuestros combatientes, defendiendo la economía de nuestro país.

Debemos llegar a la única coin-

cidencia de que, la lucha desencadenada en España por el fascismo no representa lucha de teorías ni de doctrinas. Es lucha a muerte de una clase contra otra clase: la reacción y la libertad; el fascismo y la democracia, el absolutismo y el derecho; el salvajismo y la cul-

tura, la miseria y el trabajo; el poderoso y el proletariado, la guerra y la paz. La lucha pues, es de dos clases antagónicas.

Esta es la realidad viviente de nuestros días. Y, cuando ésta realidad se nos ofrece ante nuestros ojos, debemos pensar que estamos ante un peligro eminente; que nuestra República, es España y España es el pueblo. El pueblo lo formamos todos los que desempeñamos una función social. Es deber de todos el defender la República, ya que con esta defensa evitaremos la desolación, la devastación y el aniquilamiento de nuestro país.

El fenómeno español tiene su característica fisonómica bien destacada.

El fascismo, es enemigo de las libertades, de las reivindicaciones políticas, sociales y ciudadanas. Si el fascismo es el mantenedor de la opresión, la tiranía, el ciego mercantilista y profanador de Cristo, del capitalismo y demás rancias jerarquías, es deber de todos no vacilar ante la defensa de cuanto pueda significar interés del trabajo, de la industria, de la cultura, de la civilización, del arte y el progreso.

Podemos y debemos decir sin exageraciones ni sectarismos que, quien no combate y aniquila al fascismo carece de sensibilidad humana.

La Patria pues, en estos momentos dramáticos; necesita la prestación de servicios de todos. Nadie tiene derecho a cometer la cobardía ni la inmundicia de vivir a costa de estas circunstancias. Los hombres, deben estar en los frentes, en el Ejército de tierra, mar o aire, o en el trabajo para producir lo necesario para todos. Nada de vividores ni de danzantes.

Unos al trabajo y otros a la lucha de los frentes. Todo es lucha y heroísmo en este sentido, si se tiene concepto de la honestidad, de la honradez, de la disciplina y de la responsabilidad.

No olvidemos que la contienda española tiene en su significación una demarcación jurisdiccional en el porvenir exterior de la política y de la paz.

Daré por terminado el presente artículo para continuarlo en el número próximo, si bien no ocultando mi finalidad, cual es; exhortar a la juventud española para que ingresen en los Batallones movilizados de Aviación, de creación en Murcia.

Pueden los aspirantes, presentarse o dirigir su correspondencia a nuestras Oficinas en Murcia, con su aval político, conformidad paterna y certificación de nacimiento para justificar que están comprendidos en la edad señalada de 18 a 20 años.

Dirigirse al Cuartel de Santo Domingo o al Cuartel de las Claras.—Batallones movilizados de Aviación.

A. CAÑIZARES

Comisario Político de Aviación
Murcia 25 Mayo de 1937.

Una iniciativa feliz

¿Qué es un "Rincón Largo Caballero"?

En ciertos sitios han comenzado a ponerse en práctica los grupos denominados «Rincón Largo Caballero». Conviene que clarifiquemos bien cual es su finalidad y su desarrollo. Tenemos la convicción de que dentro de poco tiempo los grupos «Rincón Largo Caballero» van a alcanzar una popularidad extraordinaria, tan solo igualada por la que tiene el popular líder del pueblo español. De ahí que nos interese hacer un breve bosquejo de la misión que están realizando dichos grupos y la que les toca realizar.

En primer lugar, un «Rincón Largo Caballero», tiene la misión de agrupar en un Sindicato, en un partido político, en un lugar de recreo, en una organización juvenil, en una entidad deportiva o en cualquier lugar de reuniones colectivas, a todos aquellos elementos que sientan una simpatía por la personalidad gigantesca del gran dirigente del proletariado español. Por eso en las Agrupaciones Socialistas, en los Sindicatos de la U.G.T., en la J. S. U., principalmente, deben crearse estos «Rincón Largo Caballero». De esta manera se tendrá un lugar determinado para que los militantes puedan cambiar impresiones sobre los momentos que vive la clase obrera, aportar iniciativas salidas del «Rincón Largo Caballero» para beneficiar la causa de la guerra y recoger todas las sugerencias que después sean llevadas a las organizaciones respectivas. No es solamente como podrá verse, la admiración y el homenaje platónico a quien tanto ha hecho por la redención del proletariado. Es, además de esto, el medio de hacer posible una convivencia estrecha entre todos los que se sienten identificados con el pensamiento y la actuación de nuestro gran compañero.

Tenemos ya ejemplos magníficos. En uno de los frentes asturianos funciona admirablemente un «Rincón Largo Caballero». En una trinchera se ha señalado un lugar determinado y allí los soldados tienen prensa y un periódico mural, hecho por ellos mismos, con significativos trabajos sobre la guerra española.

En un pueblo de la provincia de Valencia se formó el «Rincón Largo Caballero» en una dependencia de la Casa del Pueblo. En una habitación sencilla, decorada en rojo, con un soberbio retrato de Largo Caballero y una modesta biblioteca de obras marxistas, entre las que

se destaca la obra de nuestro camarada, «Discursos a los trabajadores»; estos compañeros han puesto en marcha el «Rincón Largo Caballero». Empezó con un pequeño número de socios. Pero hoy cuentan ya con una cantidad extraordinaria. Quien nos comunica esta idea nos ha dicho: «Hoy existe ya un gran número de afiliados al «Rincón Largo Caballero» que se dedican a la obra de orientación marxista de los demás trabajadores y cohesionan el trabajo de ayuda a la guerra de una forma admirable».

El «Rincón Largo Caballero» se forma, como dejamos dicho más arriba, con los simpatizantes del pensamiento marxista revolucionario de nuestro camarada. Si se trata de las Agrupaciones Socialistas se constituye el «Rincón» sin dejar de pertenecer a ella, supuesto que el «Rincón Largo Caballero» no es una organización política ni pretende serlo. Si se trata de la Juventud Socialista Unificada o de la U. G. T. se procede igualmente. Y cuando ya existan en un pueblo un número prudente de grupos de esta índole se busca una dependencia en la Casa del Pueblo o Centro Obrero y se instala lo que se llama «HOGAR LARGO CABALLERO». Si no fuese posible en uno de estos sitios citados, se buscará un local independiente y allí se instalará el «HOGAR LARGO CABALLERO». Estos sitios pueden destinarse a charlas de orientación marxista, a divulgaciones doctrinales, pero de un modo primordial a las tareas de ayudar a la guerra siguiendo el pensamiento expuesto por el compañero Largo Caballero durante las veces que se ha dirigido al pueblo español en el curso de esta lucha. En el «HOGAR LARGO CABALLERO» tienen cabida todos los «Rincón Largo Caballero» y es, como su nombre indica, lo que pudiéramos llamar el domicilio social de los «Rincones Largo Caballero», constituidos en una misma localidad dentro de los Sindicatos de la U. G. T. Además de estos organismos donde, generalmente, existen grandes núcleos de simpatizantes del pensamiento marxista de Largo Caballero, estos se pueden también constituir en los cuadros deportivos o en las sociedades culturales.

Dejemos para otra ocasión la tarea de señalar otros aspectos de la labor que corresponde realizar a un «Rincón Largo Caballero», por ser la labor de estos demasiado extensa e interesante. Por hoy nos limitamos a extender esta feliz iniciativa con la esperanza de que la acogerán y la pondrán en práctica grandes grupos de obreros marxistas simpatizantes.

Servicio de Prensa del "RINCÓN LARGO CABALLERO", de Alicante.

Desde el frente Alrededor de un "perol de costra"

Es un día de los que tengo franco de servicio y lo aprovecho para bajar a las avanzadillas a pasarlo con mis amigos y hermanos. Llego a donde están los compañeros de ametralladoras, y pregunto, como es costumbre, por el camarada Gomariz, que manda esta compañía, y por el comisario de la misma, camarada Feliu; pero nadie me contesta. Miro por todos los rincones del soberbio «palacete» que ocupan, en medio de esta frondosa y magnífica pinada que, según en otros tiempos, sirvió de cuadra a las amistades de la dueña, una Santa Marquesa, y que por la estructura del comedor se conoce que los animalitos no gozaban ni siquiera de un mísero pesebre donde poder saciar con algún recreo sus apetitos rebuznantes.

Me extraña no ser recibido como siempre por los camaradas Onofre, Peral, el Churrero, Albero, Boix, y otros de los muchísimos que en esta compañía hay de Elche, que nos une gran amistad. Pero, ¿qué ocurre aquí? ¿Dónde están estos?—me pregunto—. Oigo al teniente Carbonell que me dice: Llegas a tiempo, en medio de la pinada están todos. Me dirijo donde me indica y en efecto, allí están los que buscaba; pero antes de llegar dice uno: «¡ya vé Sánchez, pren un nugoll!» Y entonces recuerdo que hacía tres días que había llegado el deseado convoy a que nos tiene acostumbrados nuestro amado pueblo todos los meses. ¡Aquí hay de todo! me dice Onofre. Una botella de anís palma, tomates, olivas, sardinas... en fin, de todo. Allí está Vorito, que con sus ocurrencias nos hace reír y beber casi de continuo. Miro más adelante y veo a los camaradas Francisco Moreno Guilabert, José Sánchez y David Sánchez, batiendo huevos en unos platos como los mejores cocineros. ¿Qué hacen esos?—pregunto—. «Pues que han vengut a la oloreta de la costra, lladre,» me dice el Vorito, y a continuación, me dice: «ñas pren un colp», y me vuelve a invitar de este líquido enturbiado que tanto hechemos de menos por aquí. Claro que yo no me hago de rogar y bebemos todos. Unos en los platos, otros en vasos y alguien que ni vaso ni plato tiene, se pone en posición de tocar diana con la botella. Las balas pasan por encima de donde estamos, continuamente silbando, pero nadie les hace caso, «Torroneo» les dice a los fascistas cuando tiran: «chiulen, chiulen, pero a vosatros no vos envien caixóns». Seguimos la juerga en espera de que los técnicos de la costra anuncien el ataque.

Por fin el camarada Feliu, viene con el perol que es recibido con natural expectación, y entre cucharadas y con la memoria puesta en Elche, alguien preguntaba estirándose ya satisfecho: «Ché, ¿cuán vin-drá un aitre convoy, redeu?»

Sánchez Galíu

Robledondo 62-5-37

Desde el frente de Carabanchel

El Partido Socialista y la unidad

Son los hombres del Partido Socialista, los que menos escandalizan en la Prensa y en mítines propalando la unidad de la clase obrera enrolada hoy en los diferentes partidos y organizaciones proletarias. ¿Es que el Partido Socialista no quiere la unidad de la clase obrera en un solo partido obrero y en una sola central sindical? Nada más lejos de la realidad, los socialistas somos los que con más fervor, con más entusiasmo anhelamos la unión, porque tenemos la firme convicción de que la base fundamental para llegar a la meta de nuestras aspiraciones reivindicativas y aplastar pronto al fascismo causante de todos nuestros males, es la unidad de los trabajadores, porque una vez hecha la unidad desaparecerían esas rencillas, esas etiquetas personales y esas discor-dias tan lamentables que ocurren entre los mismos trabajadores.

Pero se da el caso verdaderamente lamentable—y que se ha podido comprobar en varias ocasiones—que los que más se escandalizan y más gritan pidiendo la unidad, son los más enemigos de ella y que el único fin que les guía es hacer partido y captar afiliados, sea de la forma que sea y vengan de donde vengan, empleando además toda clase de coacciones, aprovechándose de las circunstancias que estamos atravesando.

En cambio nosotros los socialistas, sin gritar tanto hacemos mucha más labor en pro de la unión de todos los obreros y nos esforzamos, trabajamos y nos sacrificamos constantemente, por no poner obstáculos y estrechar más los lazos de fraternidad y camaradería actuando siempre con la máxima lealtad, con el corazón en la mano, sin guiarnos ninguna segunda intención, con el solo y único afán de que se plasmen lo más pronto posible en una realidad, lo que hasta hoy solo han sido palabras.

El Partido Socialista, al estallar la sublevación militar-fascista, se puso con todos sus hombres incondicionalmente al lado del Gobierno del Frente Popular y todos nuestros esfuerzos, toda nuestra actividad, nuestra propaganda, todo lo consagramos a impedir los avances del fascismo y a ganar la guerra porque harto sabemos todos que si ganamos la guerra que la ganaremos, todo será nuestro y les podremos legar a nuestros hijos un porvenir luminoso y un camino a seguir lleno de gloria, de felicidad, de bienestar. En cambio si por las pasiones políticas, por el afán de ganar adeptos, por dedicarse más a la propaganda política que a ganar la guerra, restamos actividad y energías en los frentes, nos exponemos a perderla y si perdiéramos la guerra, lo habríamos perdido todo, nosotros nos deja-

riamos las vidas en los campos de batalla y a nuestros hijos les legaríamos un porvenir oscuro y un camino lleno de espinas y de escombros. Y en miras a eso el Partido Socialista, los primeros meses de guerra dejó casi paralizada la propaganda y la actividad política, y se consagró por completo a luchar por ganar la guerra.

Hoy que ya tenemos más asegurado nuestro triunfo, podemos dedicar una parte de nuestra actividad a reorganizar nuestros cuadros políticos y sindicales, pero sin restar energías en los frentes y trabajando sin cesar por lograr la unión de todos los obreros, porque ésto, como decía en un principio, es la base fundamental para nuestro triunfo sobre el fascismo invasor.

Pero no solamente es el Partido Socialista el que se ha de sacrificar y el que ha de trabajar por llegar a la creación de un solo partido obrero y una sola central sindical, no. Son todos los partidos y todas las organizaciones obreras las que han de aportar su apoyo y desligarse de las pasiones políticas para llegar a un acuerdo y hacer la unificación.

Mariano Galipienso

En los campos andaluces

Por los campos andaluces, donde antes todo era vida, también pasó ese fantasma denominado fascista.

¡Y aún hollando está su planta el suelo de unas provincias!

Aquel retozar alegre de los mozos con las chicas, aquellas horas tan dulces que había en Andalucía se esfumaron, pues la gente, un tanto despavorida ante el terror que ejercieron perjuros militaristas, no ríe ni canta, piensa en que amanezca otro día...

Y ese día, que anhelamos lo mismo los socialistas, republicanos de izquierda, que todos los que militan en distintos organismos que sean antifascistas, llegará, no quepa duda...

Para ello, nuestras vidas ofrecemos dulcemente, cual la ofreciera, divina, el Rabí de Galilea

por un mundo sin malicias, donde imperase la paz, la igualdad y la justicia.

Los que estamos nueve meses luchando de noche y día por una España más noble, donde nada malo exista, ¡prometemos liberar el suelo de Andalucía!

Francisco Crespo

Benalúa de las Villas, 5-37.

CARTA ABIERTA

Camaradas del control de casa de viuda Francisco Vicente: Salud.

Al tomar esta vez la pluma es para manifestaros que aunque el control no me diga nada de los asuntos que hoy pasan, siempre tengo compañeros de la misma fábrica que me explican los casos y problemas que varios plantean en esa.

En la Junta que se hizo cuando yo estuve con permiso, ya hablé y dije que no pidieran en estos momentos ninguna clase de aumento, que el que quisiera ganar más, que se viniese a Carabanchel y ganaría diez pesetas; pero eso de pedir jornal en estos momentos y aumento de revés, sabiendo como sabéis todos que aquí en los parapetos estamos todos los días jugándonos la vida miles y miles de seres humanos y no se preocupan el estar 10 o 18 horas en parapeto y no piden más jornal; y como sabéis, todos los que están en el frente tienen la vida vendida diariamente con diez pesetas y no protestan.

Y ahí en la retaguardia hay hombres que su trabajo pueden hacerlo las mujeres y sin embargo están en Elche cómodamente y sin peligro del plomo fascista a que terminen en su vida y apesar de todo eso aun van al control a pedirle aumento en estas horas de lágrimas y de dolores, en estas horas que muchas madres y esposas tienen a sus seres más queridos dando su vida por diez pesetas y por dejar a nuestra España libre de traidores y de hombres sin corazón y sin entrañas.

Compañeros de control y demás compañeros, operarios, daos cuenta y pensad en trabajar y luchar por que en vuestras manos está principalmente nuestro triunfo que será para todos igual.

Portaos como sois y sin hacer nada indigno de vosotros. Haced horas y horas si es necesario y no preocuparos del aumento de salarios, que al final nuestra España libre sabrá muy bien pagarnos a todos los que hemos trabajado por el triunfo antifascista.

En nombre mío, Presidenta y Secretario, daréis un fuerte apretón de manos a todos los operarios y pronto nos veremos juntos y lucharemos al igual que vosotros lo estáis haciendo.

Vuestro y del socialismo.

Prudencio BONUS

Polvorín del Batallón Elehe.

Carabanchel, 4-37.

Aviso importante

Se pone en conocimiento de todos los compañeros y compañeras, que la cobranza que se venía haciendo todos los martes de 9 a 11 de la noche en todas las organizaciones domiciliadas en la Casa del Pueblo, ahora se cobrará de 6 y media de la tarde a 9 de la noche.

Este horario principiará desde el próximo martes día 8 del mes en curso. Elche 3 de Junio de 1937.

EL OBRERO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Elche 1 mes 0'60
Trimestre 2'30 - Extranjero, trimestre 2'80

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CASA DEL PUEBLO - PLAZA JOAQUIN COSTA, 5

NÚMERO SUELTO 15 CTS.
25 ejemplares, 3'00 pts.

Los bravos camaradas del Batallón Alicante recaudan 565 ptas. para nuestro semanario EL OBRERO

Se intenta destruir las Colectividades Agrícolas Campesinas

Al producirse la sublevación militar fascista, convertida hoy en franca guerra de invasión por la intervención que sin ninguna clase de rodeos realizan los países fascista, introduciendo en nuestro país unidades completas del ejército mercenario, mandadas por jefes extranjeros, el pueblo español se encontró con que todas sus instituciones habían sido deshechas, las libertades conquistadas a costa de no pequeños sacrificios estaban en peligro y la realidad nos mostraba que si el pueblo trabajador no se ponía todo él en pie de guerra y con las armas que tuviera hacía frente a los rebeldes, España y la clase trabajadora europea sufrirían un golpe tan rudo, del que costaría muchos años poderse romper. La clase trabajadora, fiel cumplidora siempre de sus deberes, no vaciló un momento, y en aluvión, con las escasas armas que tenía marchó a los frentes, con el firme convencimiento de que por esta vez iba a defender el porvenir de su patria, su felicidad y la de los suyos. Mientras en los frentes se derrochaba heroísmo, en la retaguardia fueron creándose las instituciones y organismos adecuados para que todos los resortes del poder funcionaran a la perfección. Día a día y sin abandonar las necesidades de la guerra, porque perder ésta sería perderlo todo, se ponían nuevos jalones en nuestra obra, decíamos que sobre la marcha y con su sangre, iba el proletariado conquistando su libertad política y económica.

Como consecuencia de la intervención que en la dirección y preparación del movimiento tuvieron los grandes terratenientes de la España que dominaba el gobierno de la República, muchas tierras pertenecientes a los encartados en la rebelión, pasaron a ser administradas y trabajadas por los obreros de la tierra, por estos compañeros que tan admirablemente se comportaron en la huelga de 1933, encuadrados casi todos ellos en la Unión General de Trabajadores. Las Colectividades Obreras agrícolas, han sido los organismos rectores de estos bienes, en ellas están encuadrado todo lo más sano del campesinado español y quienes nada han regateado a la causa. Frente a estas organizaciones se crearon por el Partido Comunista las Federaciones Provinciales de campesinos que recogieron a los elementos, no diremos desafectos al régimen, porque hoy todos son afectos, pero sí, que ayer mismo pertenecieron a partidos de derecha. Estas federaciones que por parte de las alturas fueron tratadas con favor por estar orientadas por el Partido Comunista, no han tenido el éxito que se creía, y más que por nada, porque los obreros conscientes no podían convivir con quienes, buena parte de ellos, fue-

Los valientes camaradas del Batallón Alicante recaudan 565 pesetas para nuestro semanario «EL OBRERO».

Relación de los que han contribuido: José Navarro Yago, pesetas, 25; Pascual Hernández Geroña, 50; Valentín Bevia Ferrer, 20; José Alemañ Buades, 5; Antonio Balboa, 10; Antonio Noguera Rodríguez, 25; Antonio Irlas Aznar, 10; José Espinosa, 10; José Selva Mcrell, 5; Juan García Llorca, 10; Jaime Pomares Aznar, 5; Francisco Marco Ruiz, 5; Diego Más Antón, 5; Francisco Jaen Cortés, 5; Gaspar Grau Noguera, 5; Fermín Baldó Alemañ, 5; José Rubio García, 5; Francisco Moreno Torres, 10; José Clement García, 5; José López Escolano, 10; Vicente Mira Amorós, 10; Manuel Esclapez Boix, 10; Antonio Cases Carrascosa, 5; José Esqueinbre Urios, 10; Manuel Lafuente Esclapez, 5; Rafael Jordá Benavente, 5; José Guerrero Pascual, 10; Esteban Peral Pomares, 5; Francisco García Flores, 5; Ginés Esclapez Vicente, 10;

Emilio Sotoca Hernández, 5; Pedro Martínez Martínez, 5; José Pérez Durán, 5; Pedro Martínez Sánchez, 5; Rafael Rodes Rodríguez, 10; Gerónimo Martínez Reina, 40; Antonio Mateo Canales, 10; Francisco García Martínez, 5; Antonio Penalva Rebollo, 5; Marcial López López, 45; Francisco González Pérez, 10; Manuel Esteve Gras, 10; Antonio Berná Canales, 10; Vicente Boch Campello, 5; Antonio Soler Pérez, 5; Enrique Teruel Andreu, 5; José Navarro Estella, 5; Manuel Giménez, 5; Francisco Moreno Pastor, 5; José Ramón Segura, 10; Manuel Espada Amorós, 5; Emilio Mendiola Ibarra, 25, y Manuel Vicente Sansano, 25.

Total pesetas. . . 565'00.

La Redacción y de una manera especial su Administrador, da las más expresivas gracias a los heroicos milicianos del Batallón Alicante y exhorta a todos los ilicitanos que luchan en los frentes para que sigan el ejemplo.

EL ADMINISTRADOR

ARTÍSTICA SOCIALISTA

Ponez en conocimiento de todos sus socios y simpatizantes, que el no haber actuado todo lo normalmente que debía esta entidad, ha sido porque desde los primeros momentos del movimiento subversivo por la canalla fascista hasta ahora, ha tenido repatriados tanto a los compañeros de la directiva como sus demás socios tanto cantores como actores, en los diferentes sectores de vanguardia y retaguardia. Pero esta Directiva, creyendo que nuestra Artística, la siempre de la clase obrera, no puede dejar de actuar en ningún momento y menos ahora cuando la retaguardia necesita el esfuerzo de

todas las entidades, el sacrificio de todos, es cuando ésta, dándole entre todos ese movimiento activo, acudiendo todos como buenos socios de ella a nuestro domicilio social, Sagasta, 44, a reforzarla con la moral de todos, a hacerla que en todo momento exalte de su rojo color el heroísmo con que siempre actuó en los tiempos de dura opresión y que hoy no debe ni puede quedar inactiva.

Acudir a ella será darle vida, vigor, energías, y corresponder como se debe con ella.

Elche, 2 de junio de 1937.

El Presidente, El Secretario,
M. Arabid A. Orluño

ron ayer y siguen siendo hoy sus enemigos, aunque lleven en el bolsillo el carnet de un partido que dice ser la esencia del marxismo.

Perocomo cada día hay una nueva consigna, la de hoy es arremeter contra las colectividades campesinas, no importa perjudicar con ello lo más sano de los campesinos y llevar la desmoralización a estos obreros; sembrar la desconfianza y recelo en las filas de quienes tan admirablemente se están portando en estos momentos, porque de siempre sintieron nuestra causa. Y no importa tampoco claudicar de los principios que contra viento y marea siempre se han defendido y que estimamos son la base de todo Partido.

No es que ignoremos el fin que con esta maniobra se persigue. El campesino siente como una de sus más caras aspiraciones, poseer el terreno que trabaja para disponer de él a su manera, desconociendo en absoluto los perjuicios que esto ocasiona, y que en la colectividad son igualmente todos propietarios y que esta forma de trabajo resulta más remunerador.

Pues esta parte sensible del campesino es la que se va a atacar.

Decididamente a este terreno es al que se quiere conducir a los campesinos. Destruir todas las colectividades y crear una porción de pequeños propietarios, una porción de pequeños esclavos. Y no es que sentemos esta premisa de una manera caprichosa, apesar de que nuestro firme convencimiento de que la distribución en pequeñas propiedades sería un perjuicio para los obreros, copiamos lo que a este respecto dice Bujarín, uno de los más grandes teóricos del comunismo: «...el reparto no sería un adelanto, sino que constituiría un retroceso de la Humanidad, pues determinaríala la formación de una infinidad de pequeños propietarios.»

«Sabemos que de la pequeña propiedad y de la concurrencia entre los pequeños propietarios surge la gran propiedad y el capitalismo. Con la división de todos los bienes, la Humanidad tenía que comenzar de nuevo su camino.»

Sobradamente elocuentes consideramos los párrafos que transcritos quedan para que nos permitamos hacer comentarios. La clase trabajadora y los campesinos pueden darse perfecta cuenta de al terreno que se les quiere conducir.

Ripios de la Semana

MISTERIO

Por el campo ilicitano tiende el misterio sus alas sumiéndolo en la penumbra de las cosas que se calla.

Años antes de la guerra ya era enigma la morada del honrado campesino que de sol a sol trabaja, cultivando sus terruños que no le producen nada.

Entonces, con malos tiempos, con lluvias nulas o escasas, enormes contribuciones y caro el precio del agua, se comprende que el labriego nunca tuviera ganancia.

Pero lo que no se explica es, que al fin de la jornada, cuando en su casa tenía la cosecha asegurada, de la feria de Albacete su par de mulas compraba, o pasaba a sus dominios la hacienda que fué arrendada, o en el pueblo construía una propiedad urbana.

Y así, puede asegurarse que la mitad de las casas existentes en el pueblo son de gentes arruinadas que cultivaron sus tierras sin producirles ganancias.

Pero, hay más; vino la guerra por el fascio provocada, llenando de sangre y luto el suelo de nuestra patria, y entonces, los campesinos de la vega ilicitanos,

por miedo a perder sus fincas por no estar bien cultivadas, o tal vez arrepentidos de haber votado a los «carcas», siembran los campos sin freno, esparcen semilla a manta,

y, con su esfuerzo inaudito y a mitad de precio el agua, convierten nuestra campaña en promesas de abundancia.

Y he aquí, de nuevo, el enigma: la cosecha ha sido mala, se perdió mucho dinero en la venta de las habas; y eso que se cotizaron un poquito más que caras.

«Pruebas? los miles y miles de pesetas retiradas por todos los labradores de sociedades bancarias.

De las patatas, no hablemos, tampoco de la cebada; pues ha tomado tal susto al saber que existe tasa, que va de prisa saliendo a poblaciones lejanas.

Lo propio ocurre al ganado, y hasta la gallina, sabia, se niega a poner sus huevos al precio que se le marca.

¿No es un misterio, lectores, cuanto mi pluma relata?

Pues entidades políticas estos misterios amparan que dejan a escasa altura la moral de retaguardia.

SINAPISMO